

Curso de Intercesión

Nivel II

Lección 3:

Libertar a los
presos

Introducción

Jesús tenía el llamado, entre otras cosas, de **libertar** a los presos espirituales: *“Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de*

las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas” (Isaías 42.6-7).

Los creyentes fuimos comisionados para continuar con su asignación: *“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no*

les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.”

(Marcos 16:17-18).

1) Hay muchas clases de prisiones

El llamado: *“para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas”* (Isaías 42.7), es también para nosotros.

Debemos soltar a los que están atrapados por la influencia y mentiras del diablo.

A veces, está cautivo el cuerpo (por ejemplo, con enfermedades de origen espiritual) pero en otras ocasiones está atrapada la mente o el espíritu. No pueden salir de allí. Las **prisiones** pueden ser: idolatría (satanismo, umbanda, adoración a imágenes), prácticas espirituales paganas (esoterismo, supersticiones), creencias antibíblicas (ufología, ateísmo, filosofías orientales), adicciones, avaricia (Colosenses 3:5).

No todas las prisiones se derriban de la misma manera, pero todas tienen en común que son parte de la estrategia de Satanás y por lo tanto **hay un componente espiritual** que podemos vencer con armas espirituales. El mundo espiritual gobierna el material.

2) El enemigo nos ata para saquearnos y matarnos

“Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa”. (Marcos 3.27).

a) No solamente quiere inmovilizarnos, frenarnos... vino a hurtar, matar y destruir. *“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.* (Juan 10.10).

- a. Roba las bendiciones.
- b. Roba la fe.

c. Roba la salvación.

b) El diablo es el padre de la mentira (Juan 8:44). Nos engaña y desvía del propósito. Cautivó a los fariseos para que maten a Jesús y para que no recibieran la salvación.

c) Si dejamos una pequeña atadura, va a agregar otra y otra, hasta que no podamos soltarnos ni ver. Ejemplo: ¿Cómo hace la boa constrictora para matar a su presa?

3) Tenemos el mandato de Dios de libertar a los cautivos

a) Si Dios nos mandó es porque podemos. El Espíritu Santo nos capacita (Hechos 1:8).

b) Tenemos su respaldo. Jesús dijo que lo hagamos en su nombre (Marcos 16.17-18), por eso, está en juego su honor y tenemos su autoridad delegada.

c) No podemos quedarnos tranquilos ni

aceptar argumentos que nos detengan. “Pero el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en el día de reposo, dijo a la gente: Seis días hay en que se debe trabajar; en éstos, pues, venid y sed sanados, y no en día de reposo. Entonces el Señor le respondió y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho

años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?” (Lucas 13.14-16).

4) Dios nos dio autoridad

a) “Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. (...) De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la

tierra, será desatado en el cielo". (Mateo 16.19 y 18.18)

b) El gadareno era atado por sus vecinos, pero rompía las cadenas por el poder de los demonios. *"Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras"* (Marcos 5.4-5). Las

soluciones humanas no sirven.

c) Dios es más fuerte. No olvidemos que la fuerza está en Él, no en nosotros. Por eso es vital mantener nuestra comunión con el Espíritu Santo y ser humildes.

d) La autoridad no viene por conocer la Biblia o tener familia creyente. Sino por nuestra fe y comunión con Dios. *“Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús*

sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella

casa desnudos y heridos".
(Hechos 19.13-16).

5) No debemos desmayar hasta acabar la obra

a) Imitemos a nuestro Maestro, Jesús no se cansó *"No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley"*. (Isaías 42.4).

b) La lucha es cansadora. A veces no nos

va a dejar dormir. Por eso busquemos ayuda.

c) Así como no debemos interrumpir el tratamiento con antibióticos sino viene la recaída, no podemos dejar de pelear, sino los demonios vuelven y se hacen más fuertes.

Conclusión

Estamos en medio de una guerra. No debemos quedarnos de brazos cruzados. Somos los soldados de Cristo,

tomemos toda la
armadura de Dios y
juntos salgamos a
deshacer las obras del
diablo. Tenemos las
llaves: ¿Vamos a dejar
abandonados a los
prisioneros?